

# IV CONGRESO JUMIC: EL DESAFÍO COLECTIVO DE LA PRAXIS EMANCIPATORIA

CONGRESS IV JUMIC:  
THE COLLECTIVE  
CHALLENGE OF  
THE PRACTICE  
EMANCIPATORIA

Por **Sol Logroño**  
[sol.lgr@hotmail.com](mailto:sol.lgr@hotmail.com)

Observatorio de Jóvenes, Medios y Comunicación  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata  
República Argentina

## RESUMEN

El artículo reflexiona sobre las convicciones académicas y políticas que movilizaron la organización del IV Congreso de Jóvenes, Medios e Industrias Culturales (JUMIC) «Reconocimientos, actores y disputas: de actores sociales a sujetos políticos», que se realizó en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP), en octubre de 2014, y recupera los intercambios, los diálogos y los compromisos que se establecieron o se profundizaron entre las distintas organizaciones que participaron del encuentro.

## PALABRAS CLAVE

congreso  
juventudes  
medios de comunicación  
Industrias Culturales

## ABSTRACT

The article thinks about the academic and political convictions that mobilized the organization of the Congress IV Jóvenes, Medios e Industrias Culturales (JUMIC) «Recognitions, actors and disputes: of social actors to political subjects», that was realized in the Faculty of Journalism and Social Communication (UNLP), in October, 2014, and it recovers the exchanges, the dialogs and the commitments that were established or were deepened between the different organizations that took part of the meeting.

## KEYWORDS

congress  
youth  
mass media  
Cultural Industries

Recibido: 28 | 10 | 2014    Aceptado: 10 | 11 | 2014



## IV CONGRESO JUMIC: EL DESAFÍO COLECTIVO DE LA PRAXIS EMANCIPATORIA

---

Por Sol Logroño

El IV Congreso de Jóvenes, Medios e Industrias Culturales (JUMIC) «Reconocimientos, actores y disputas: de actores sociales a sujetos políticos», realizado los días 21, 22 y 23 de octubre de 2014, en la sede Presidente Néstor Kirchner de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP), constó de tres jornadas en las que estudiantes, organizaciones sociales y políticas y científicos de Nuestra América y del mundo reflexionaron sobre los desafíos contemporáneos en relación con las juventudes, la participación, las políticas públicas y la investigación.

Los y las jóvenes se encuentran en el centro de proyectos políticos y educativos contrapuestos y de la coexistencia de enfoques que enfatizan en el riesgo o en los derechos. La lucha por su empoderamiento se produce frente a propuestas pedagógicas y a representaciones mediáticas que homogeneizan la multiplicidad de expresiones que engloba el concepto juventud, como construcción sociocultural e históricamente definida. Ubicar la condición histórica de las subjetividades y de las praxis juveniles supone reconocer su diversidad y sus transformaciones. En el entrecruzamiento de experiencias en investigación en contextos sociales tan distintos como el del México, el de España, el de Uruguay y el de la Argentina, que a la vez son parte de un tiempo social que atraviesa a los y a las jóvenes del mundo, la polisemia del concepto emana contradicciones, tensiones y continuidades constantes, en el desafiante intento de crear un marco de interpretación común como lo es el campo de estudios sobre juventudes.

Edición tras edición, el JUMIC se inscribe en el incómodo y en el arriesgado espacio de disputa por los sentidos de lo que es y de lo que no es legítimo, en los límites corredizos y custodiados de lo académico. La apertura, a cargo de la decana Florencia Saintout y del sociólogo Valenzuela Arce, asentó el posicionamiento que quiebra la separación tajante entre lo comprometido y lo científico, según el criterio de aquellos para los cuales la ciencia debe estar al margen de las luchas sociales y políticas. A cinco años y ocho meses de la desaparición de Luciano Arruga y a cuatro días del hallazgo de su cuerpo enterrado como NN en el cementerio de la Chacarita, este Congreso levantó las banderas contra el gatillo, fácil, del que fueron y son víctimas nuestros jóvenes en la Argentina, y contra la violencia policial en México, que un mes antes había provocado seis *juvenicidios* y la desaparición de 43 jóvenes estudiantes normalistas.

Los recorridos del encuentro estuvieron unidos por un diálogo en múltiples instancias, a veces simultáneas, desarrollados con una vocación de entreaprendizaje, sin que ello excluyera tensiones y distancias. Los distintos panelistas, estudiantes, docentes, comunicadores e investigadores invitados forman parte del mismo entramado de complejidades que estudian y en el que se hallan profundamente involucrados. En este sentido, compartieron espacios de discusión desde profesionales médicos, periodistas y colectivos de diversidad sexual hasta funcionarios, comunicadores e intelectuales comprometidos con proyectos de inclusión social.

«Preguntando caminamos» puede ser la convicción que movilice la articulación de las universidades con sus pueblos. En este sentido, el jumic es una instancia en la que la universidad abre sus puertas para profundizar el trabajo colectivo y para consolidar una concepción intercultural de los derechos humanos, que critica de raíz al imperialismo cultural para luchar por la hegemonía de la palabra y para desaprender los modos en los que ha sido nombrado el mundo y lo que quedó por fuera de la ideología occidental, bajo el estigma y la invisibilización. En este desafío el horizonte orienta a establecer una nueva articulación entre el principio de igualdad de posiciones y el principio de reconocimiento en la diferencia; y construir legitimidad sobre el potencial de traducción intercultural para crear alianzas de fuerzas movidas por la idea de que existen muchas otras voces y muchas otras realidades que fueron silenciadas y que la emancipación tan sólo puede repensarse y desarrollarse desde esa multiplicidad.

Los espacios denominados «Diálogos de experiencia», particularmente, fueron instancias pensadas desde este compromiso, como espacios de intercambio de saberes, de aprendizajes y de problemáticas comunes a los procesos de gestión de prácticas, para poner en circulación conocimientos y reflexiones a partir del trabajo cotidiano que los y las participantes emprenden: proyectos de extensión, de investigación, trabajo de cátedras, organizaciones sociales, culturales y políticas, medios de comunicación e instituciones públicas. La convocatoria partió de la idea de que el conocimiento no implica, necesariamente, el reconocimiento. Reconocer al otro, más allá de conocerlo, implica su valoración como sujeto histórico y político, que desde sus saberes puede aportar a la construcción colectiva. En este marco se llevaron a cabo cuatro encuentros: Militancia y participación juvenil; Pasión, trabajo y organización; Jóvenes productores de contenidos; e Intercambio de saberes sobre procesos de inclusión juvenil en contextos de conflictividad socio-penal.

Algunos de los ejes que atravesaron los diálogos fueron el lugar de los y de las jóvenes como sujetos políticos en los procesos de transformación colectiva; la relevancia de la organización y del trabajo en red; el rol de la comunicación en la construcción de autonomía y los desafíos para la convocatoria y para la promoción de la participación en contextos de vulnerabilidad social.

En relación con la producción mediática, se visibilizó la unión de esfuerzos tanto hacia la regulación de contenidos para promover la adecuación al nuevo paradigma de protección integral de los derechos de los niños, de las niñas y de los jóvenes, como hacia el fortalecimiento y la invención de nuevos modos de hacer comunicación que trasciendan lo alternativo para disputar un proyecto de país y de región desde el poder popular. En este sentido, desde productores y periodistas de Canal Encuentro, de la Televisión Pública y del diario *Clarín*, hasta escuelas, jóvenes y colectivos productores de sus propios mensajes como «Cine en movimiento», Radio «La Legión» y «La casita de los pibes», compartieron la preocupación por

la comunicación, por la cultura y por el poder en términos de agencia y de desigualdad en los procesos de producción de sentidos.

A partir de la experiencia, Daniela Tonello integrante de «La casita...» reflexionó:

Durante estos días, mostramos lo que hacemos en «La casita», los talleres, la revista y la gran estrella que fue la película que realizamos, con el apoyo de la Facultad, junto con Adrián Guarino y su gran equipo. También conocimos otras experiencias y nos fuimos con muchos amigos. Una muestra más de todo lo que surge cuando caminamos juntos, las organizaciones del pueblo y la universidad, por una patria con inclusión y con igualdad para todos nuestros pibes y pibas.

Una pregunta que podría unir las incertidumbres del campo de las juventudes se relaciona con la necesidad y con la dificultad de escuchar la palabra de los y de las jóvenes para potenciar su participación en los medios de comunicación y en las políticas públicas que los interpelan y que los nombran. La puesta en escena se realiza en el marco de los debates y de los desafíos abiertos por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Cada vez más, las transformaciones tienen que darse desde los deseos y desde los proyectos de las juventudes, ya no como objeto de acciones adultocráticas, sino en tanto sujetos de derechos que discuten sobre sus problemas y los de la sociedad, en diálogo con otras generaciones. Y sin olvidar que no existe un «planeta joven», aislado del contexto social, sino que los problemas de las juventudes son expresiones de problemas del conjunto de la sociedad en la que se desenvuelven.

El JUMIC pretende ser un encuentro en continuidad, que articule fuerzas para seguir luchando contra todo tipo de violencia y contra las desigualdades que los grupos de privilegio desean perpetuar; a la vez que busca continuar con la conquista y con la defensa de los derechos de las mujeres a elegir libremente sobre sus cuerpos, de los derechos de los y de las jóvenes a trabajos dignos, de su posibilidad de reconocerse en las industrias culturales y en los medios de comunicación, y de tomar la palabra para construir cultura en proyectos sociales, políticos y educativos cada vez más justos, más inclusivos y más solidarios. ■■■■